

La vida exagerada de Martín Romaña (40 años)

CÉSAR FERREIRA

University of Wisconsin-Milwaukee
cferr@uwm.edu

Desde su publicación en 1981 por la editorial Argos Vergara de Barcelona, *La vida exagerada de Martín Romaña* fue una de las novelas de Alfredo Bryce Echenique más unánimemente aplaudidas por lectores y críticos. Las razones para ese aplauso son muchas, pero lo cierto es que releer las páginas de esta ambiciosa novela cuatro décadas más tarde es comprobar que Bryce nos entrega en ella a uno de sus personajes más entrañables.

Novela de largo aliento, *La vida exagerada...* dialoga a plenitud con la novela picaresca española y la tradición cervantina, de la que también forma parte la novela inglesa del siglo XVIII y un autor admirado por Bryce: Laurence Sterne. Con una prosa tan libre como elocuente como la de *Tristram Shandy*, el relato de *La vida exagerada...* explora las tribulaciones del amor, el mito de París, los avatares del exilio y los dilemas de la identidad latinoamericana; todo ello desde una singularísima voz narrativa.

Marcada por su voz autobiográfica, *La vida exagerada...* es una novela “poliédrica” y “genial”, “con sus numerosas puertas de entrada y de salida”, anota Julio Ramón Ribeyro en el prólogo de esta edición conmemorativa. Dividida en capítulos episódicos, el lector es de pronto un atento escucha y cómplice del vasto anecdotario que comprende la “crisis positiva” del protagonista en el París bohemio y revolucionario de mayo del 68. Alejado de su privilegiado mundo limeño, Martín es un sujeto errante y aventurero que observa con ojos críticos su nuevo entorno europeo. Ha llegado a la capital francesa en busca de la mítica ciudad que descubrió leyendo las páginas de Hemingway en las que este afirmaba que París era siempre una fiesta. Sin embargo, a poco de su arribo a la capital francesa, Martín comprobará que “a la Ciudad Luz se le han quemado los plomos” (p. 206), pues el París que encuentra es un lugar mezquino y xenófobo y, en líneas generales, una ciudad poco hospitalaria para los



La vida exagerada de Martín Romaña (Edición conmemorativa, 40 años)

Alfredo Bryce Echenique
Peisa
Lima, 2022, 612 pp.

latinoamericanos. Así se lo reclamará a Hemingway en este memorable pasaje: “Claro, el pelotudo de Hemingway se lo trae a uno de las narices a París con frascitas tipo *éramos tan pobres y tan felices*, gringo cojudo, cómo no se te ocurre poner una nota a pie de página destinada a los latinoamericanos, a los peruanos en todo caso, una cosa es ser pobre en París con dólares y otra cosa es serlo con soles peruanos” (p. 180).

En verdad, el París de Martín Romaña es un París libresco; un París ficcional que dista mucho de la realidad pequeñoburguesa y provinciana que el protagonista encuentra en su vida cotidiana. Así las cosas, la novela pronto se volverá un gran ajuste de cuentas con el viejo mito parisino que la literatura se encargó de perpetuar para los latinoamericanos. El de Martín es, además, un París repleto de falsos revolucionarios, izquierdistas de café que deambulan por la capital francesa planeando el fin de la burguesía latinoamericana en los convulsos años sesenta, pero a sabiendas que la inacción —o un buen

ministerio, como dice Romaña— será su único destino.

En un sentido más amplio, la novela ilustra un vasto proceso de aprendizaje político, cultural y sentimental para su protagonista. De hecho, el largo ejercicio de escritura que Martín emprende en su cuaderno azul funciona como un extenso proceso de autoconocimiento y autoafirmación mediante el cual contrastará su figura limeña de clase alta con la del “otro” francés y, al mismo tiempo, con la del “otro” peruano con el que convivirá en París (recordemos, al respecto, a personajes como Juan-cito Velázquez, Mocasines o Roberto “Lagrimón” López). Por otro lado, desde su tragicómico anecdotario, la novela supone un largo proceso de restitución de una dignidad personal para el protagonista, pues, tras haberlo perdido todo, incluyendo a su amada Inés, Martín revisará las cicatrices de su exilio parisino y, contra viento y marea, permanecerá fiel al motivo inicial que lo trajo a París: el de convertirse en escritor.

La vida exagerada de Martín Romaña es una de las grandes novelas de Alfredo Bryce; un libro que no solo demuestra su gran talento como contador de historias, sino la consolidación de una voz propia para narrar. La oralidad de Bryce, presente ya desde *Un mundo para Julius*, adquiere aquí un tono confesional e íntimo para contar en medio de una escritura tan autorreferencial como hiperbólica. Sobre ella descansa el vasto anecdotario del “yo” protagónico, marcado por la digresión, la peripecia verbal y, sobre todo, por un humor que es único en la literatura peruana.

Vida y escritura se dan la mano en esta novela. Dicho de otra manera, la palabra de Bryce nos demuestra que, desde el amplio espacio de la fábula, toda anécdota, toda aventura humana es digna de ser contada. Celebremos, pues, las cuatro décadas de Martín Romaña en esta magnífica edición de Peisa y, junto con ella, el fino arte de contar que la palabra de Bryce nos regala en este gran libro.